

Con motivo de la apertura oficial del Año Jubilar el Superior Regional y su Consejo, envían a todas nuestras comunidades, amigos y bienhechores éste mensaje de aliento y esperanza.

Muy estimados todos.

“Sea por todos conocido y amado; nuestro Señor Jesucristo”

Los últimos acontecimientos a causa de la pandemia COVID-19 y otras enfermedades, nos han golpeado a todos, en particular, nuestra congregación sigue llorando sus misioneros difuntos, estos tristes acontecimientos nos han mostrado lo valioso que es la vida, la familia, la paz, la convivencia, la unidad. Es tiempo de “abrazar la Cruz de Cristo”, como nos pide el Papa Francisco, porque “abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar... En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza”. (Bendición Urbi et Orbi, Papa Francisco, 27/03/2020)

Amigos y bienhechores de nuestra humilde congregación, nos dirigimos a ustedes, para compartirles nuestra cercanía, nuestra solidaridad y nuestra esperanza, pero también para invitarlos a unirse a esta su familia religiosa, los Misioneros Xaverianos, que está por comenzar un año Jubilar: la conmemoración de los 100 años de la Carta Testamento, así como los 100 años de la primeras Constituciones y los 70 años de nuestra llegada a México.

Hacer memoria de nuestra herencia Xaveriana, no es cegarnos ante una realidad trágica sino abrazarnos a la Cruz, la misma que motivó a San Guido María Conforti a llevar anclas y atravesar “los mares agitados” de su tiempo para lanzarse con fe viva a su “Audaz Proyecto”. En esta lógica de fe, la memoria del Centenario de

la Carta Testamento y de las Constituciones, dos tesoros que nos ha legado nuestro Santo Fundador, quiere ser una luz que nos ilumine y nos de esperanza en estos momentos de incertidumbre, dolor e impotencia.

Pedimos a todos ustedes, amigos y bienhechores, abrazar junto con nosotros esta esperanza, la oración y la cercanía ciertamente son los primeros medios. Unidos en un mismo Espíritu lograremos, con la ayuda de Dios, un renacer con nuevo entusiasmo para entregarnos al “Audaz proyecto” de San Guido María Conforti; que el Evangelio de Jesucristo, que predicamos, sea creíble, pues sólo así podremos transformarnos “en un faro de esperanza, en una oferta generosa de fe y de comunión”.

Si todo es favorable, iniciaremos las actividades del Jubileo el 2 de julio, con una celebración en cada comunidad. A nuestra Madre del Cielo, pedimos una verdadera renovación para nuestra congregación, conforme al carisma que nuestro querido fundador ha deseado ardientemente para nuestra familia misionera y que está bien expresado en estos hermosos documentos, motivos de nuestro jubileo. Otras actividades, que tenemos programadas a su tiempo serán anunciadas en cada una de nuestras comunidades. Por el momento solo les pedimos su oración y su disponibilidad para compartir con nosotros, en la medida de lo posible, las actividades en memoria de este Jubileo.

Con signos sencillos queremos permanecer dóciles a su acción y a sentir la presencia real de San Guido en medio de nosotros, su familia. Que su bendición e intercesión alcance con su gracia a todos nosotros.

Fraternalmente,

el Superior Regional y su Consejo

Misioneros Xaverianos en México.

